

JOSÉ ANTONIO URBANO PÉREZ

# PERSONAJES

*en la Historia*

# DE COÍN

FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA  
CONCEJALÍA DE CULTURA  
EXCMO. AYUNTAMIENTO

COÍN (MÁLAGA) 2015





[www.fundaciongarciaaguera.org/personajes-en-la-historia-de-coin](http://www.fundaciongarciaaguera.org/personajes-en-la-historia-de-coin)





PERSONAJES  
*en la Historia*  
DE COÍN

Presidente de Honor

JAVIER MUGUERZA CARPINTIER

Patronato

JOSÉ MANUEL GARCÍA AGÜERA  
MARIPEPA FERNÁNDEZ VILLALOBOS  
JOSÉ MIGUEL BARRIENTOS MÉNDEZ  
JOSÉ MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ  
ANGELINA FERNÁNDEZ VILLALOBOS  
MARIPEPA GARCÍA FERNÁNDEZ  
JOSÉ ANTONIO RUIZ DE LA TORRE  
MARIA TERESA VILLALOBOS CANTOS  
MARÍA JOSÉ VILLALOBOS CANTOS  
FRANCISCO LOMEÑA VILLALOBOS  
JOSÉ ANTONIO URBANO PÉREZ  
MARÍA JESÚS TORRES GIMÉNEZ

Consejo Asesor

JUAN MANUEL MARTÍNEZ PALOMEQUE  
CONCEPCIÓN LÓPEZ NOGUERA  
JUAN TORRES LÓPEZ  
JOSÉ MARÍA DAVÓ FERNÁNDEZ  
RAFAEL SÁNCHEZ-LAFUENTE GEMAR  
FUENSANTA NARANJO JIMÉNEZ  
AMALIA GÓMEZ GÓMEZ  
JOSÉ ENRIQUE MEDINA CASTILLO  
FRANCISCO MARÍA BAENA BOCANEGRA  
JOSÉ LUIS GARCÍA GUILLÉN  
ANTONIO JESÚS BAÑASCO DE LA RUBIA

Director de la Fundación

JOSÉ MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ

Director Archivo

FRANCISCO MARMOLEJO CANTOS

Institución cultural de carácter privado,  
sin fines lucrativos, abierta a todo el  
mundo, cuyo fin principal es el fomento,  
desarrollo y divulgación del Arte y la  
Cultura en Coín

FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA  
Alameda, 30. 29100 Coín (Málaga)  
Telf.: 952 450 031  
Fax: 952 450 430  
fundacion@garciaaguera.org  
www.fundaciongarciaaguera.org

© Edición:

José Antonio Urbano Pérez  
Fundación García Agüera

© De los textos:

Sus autores

Colabora:

Concejalía de Cultura  
Ayuntamiento de Coín

Control de recursos:

José Miguel Barrientos Méndez  
Angelina Fernández Villalobos

Colaboración:

José Manuel García Fernández

Supervisión de la edición:

Maripepa Fernández Villalobos

Depósito legal:

MA-312-2015

Realización e impresión:

Bodonia Artes Gráficas, S.L.

Primera edición:

Abril de 2015

Hecho en Andalucía

JOSÉ ANTONIO URBANO PÉREZ

PERSONAJES  
*en la Historia*  
DE COÍN

FUNDACIÓN GARCÍA AGÜERA

CONCEJALÍA DE CULTURA  
EXCMO. AYUNTAMIENTO

COÍN (MÁLAGA) 2015



# Índice

<i>Presentación del Alcalde</i> .....	11
<i>Prólogo por Esther Cruces Blanco</i> .....	15
<i>Introducción</i> .....	23
1. El reino Nazarí de Granada .....	27
2. Ibn Al-Jathib .....	29
3. Hamed El Zegrí. ....	33
4. La España del siglo XVI.....	37
5. Relación de caballeros y escuderos hijosdalgo y de cuantía conquistadores y pobladores de Coín. ....	39
6. Miguel Martín Maderero y María Ruiz. El Hospital de la Caridad. ....	47
7. El Magnífico Caballero Bernardo Pérez de Vargas. ....	53
8. Pedro de Moros. ....	59
9. Fernando de Fonseca. ....	63
10. La vida en España en el siglo XVII. ....	65
11. Francisca de Solís Jiménez. ....	67
12. Jacinto Méndez Quevedo. ....	71
13. Los corregidores de Coín y del corregimiento de las cuatro villas. José Riaza de la Cámara. Antonio de Anguiozar y Velasco. ....	73
14. Juan de Osorio y Villegas. ....	89
15. La vida en España en el Siglo de las Luces. ....	91
16. Bartolomé Jiménez de Mendoza. ....	93
17. Martín de San Román y Ríos. Fray Fernando Domínguez. Los Trinitarios de Coín. ....	99
18. Antonio Agustín Ximénez de Guzmán. ....	107
19. José Vicente de Lamadrid, XXIX obispo de Málaga. ....	113
20. Juan José Mellado Carrión y Agüero. Juan Carrión.....	119
21. El siglo XIX, época de cambios y revoluciones.....	123
22. Pablo López Rodríguez, el Cojo de Málaga. ....	125
23. El archivo de Burgos. Salvador Burgos Florido. José Fernández Cabrera. José María de la Rubia Jiménez. ....	135
24. Fernando de Hermosa y Santiago. ....	141
25. Manuel Ordóñez Gamboa.....	153
26. José Agreda Bartha. ....	157
27. Antonio Reyna Manescau.....	159
28. Antonio, José y Rafael Palomo Anaya. ....	167
29. José Moreno Maldonado.....	179
30. Diego Juan Borrajo Verdejo.....	185
<i>Documentos curiosos, raros y sorprendentes</i> .....	187
<i>Bibliografía</i> .....	211
<i>Agradecimientos</i> .....	217
<i>Epílogo</i> .....	219



Vista panorámica de Coín, 1943. Foto: Fernández Casamayor (AFGA).





# Prólogo

ESTHER CRUCES BLANCO

*Directora del Archivo Histórico Provincial de Málaga*

UN PUEBLO ES UN MUNDO, un espacio y un conjunto de personas que forman ese pequeño mundo, porque la suma de muchos pequeños mundos conforma la totalidad de lo que el hombre ha colonizado, humanizado y recreado. La historia de una localidad es lo que desde la historiografía se denomina microhistoria, y esa pequeña historia es, asimismo, lo que da forma a la Historia, la General o Universal, la Historia con H mayúscula. La microhistoria ha de ser la base de estudios históricos más amplios, y si bien pueden ser abordados análisis históricos desde la perspectiva de la macrohistoria, de los fenómenos generales y globales, no cabe duda que el microcosmos aportará el conocimiento de una época. Los individuos son los que con su quehacer diario, con sus pensamientos y actuaciones determinan el acontecer histórico. Pero el individuo, el vecino de un municipio no está aislado, si éste influye en los hechos generales, las situaciones políticas, ideológicas, económicas y sociales también repercuten en su hacer y acontecer. Por ello es necesario que estudios como el presente nos acerquen a los individuos. Igualmente en muchas ocasiones la historia local está preñada de tópicos y de leyendas que se repiten en el tiempo, sin ser contrastados con los documentos, con las fuentes necesarias para hacer Historia, por ello es de gran interés acudir a las mismas para conocer el pasado de una serie de vecinos y de un municipio.

Pero junto a estas aseveraciones debemos también recordar que la historia, la pequeña y la grande, la hacen los individuos, y lo que realmente hace a un pueblo son sus vecinos, sus gentes, con sus actuaciones, sus sentimientos, sus miserias y sus grandezas, sus logros y sus equivocaciones, con sus momentos de júbilo y con sus momentos de tragedias.

El pasado y el presente se concitan, el presente es fruto del acontecer pasado, somos hoy lo que nuestros antecesores han querido que seamos, no es determinismo es parte de la evolución del ser humano, de sus maneras de pensar y de hacer. La Historia es el devenir y ese continuo fluir conforma la actualidad del espacio, de los individuos, del ser y del estar en la actualidad.

Por ello recordar a los antepasados es necesario, hay muchas culturas en las que el culto lo es en función de los antepasados, de los difuntos, de los lares familiares, porque son ellos los que permiten tener raíces, identidad y a veces un sentimiento común, que tanto puede ser positivo, como por desgracia, en muchas ocasiones, negativo. Por eso este presente libro nos permite conocer y recordar a algunos personajes que han nacido o vivido en Coín, es decir aquellos individuos que van a permitir a los coineños de la actualidad seguir sus raíces con un pasado más o menos inmediato. Los personajes aludidos en la presente obra han dejado en la ciudad su impronta o ha sido Coín el lugar que les ha conformado el ser, el conocimiento, el estar. Al fin y al cabo estos préstamos son siempre viajes de ida y vuelta.

Lo que el autor del trabajo nos presenta son pequeñas biografías de muy diversos personajes, la biografía es un género histórico que en algunos momentos ha tenido una gran aquiescencia en la historiografía y en otros períodos ha sido un tanto olvidada. En la actualidad se vuelve en cierto modo a pensar que el individuo, con su forma de ser, de pensar, de actuar condiciona la pequeña y la gran Historia. Y ello no supone que una sola persona condicione el acontecer histórico pero en algunos casos puede influir sobremanera. Este desfile de personajes de Coín o vinculados de diversas maneras a esta localidad es una galería de retratos, los vemos delante del lector conforme atravesamos los renglones, a veces nos son totalmente desconocidos, en otras ocasiones nos resultan familiares, pero en cualquier caso nos permiten adentrarnos en un pasado más o menos inmediato. Y, lo que es más importante, a través de ellos el lector penetra en la historia de la localidad malagueña de Coín. Por que el autor lo que pretende con este trabajo es un fin didáctico, persigue enseñar a los de hoy quienes eran sus vecinos de ayer, unos pudieran servir de modelos y de ejemplos a seguir –la mayor parte de ellos- otros pueden producir cierto rechazo en sus conductas. En cualquier caso el afán didáctico del autor lo lleva a presentar personajes que pueden ser ejemplos de virtudes, de altas condiciones morales y éticas, de valores en la actualidad perdidos: el tesón, el esfuerzo en el trabajo, el compromiso, la lucha por conseguir objetivos, todo ello, probablemente, valores alejados del logro fácil, del éxito rápido, o de la denominada “cultura del pelotazo” que hoy parece primar en nuestra sociedad.

Los personajes que desfilan a lo largo de las líneas de este libro –sí en muchos casos nos los imaginamos uno detrás del otro esperando ser

recibidos en un salón de plenos o en el ambiente familiar entorno a la mesa camilla para presentarse: oiga vecino de Coín, yo soy.....- nos permiten conocer varios siglos de historia de esta localidad desde el siglo XV al XX. Los hay de muchos tipos y condición pero evidentemente los que en este libro aparecen son aquellos que pertenecían a lo que podemos calificar de clases altas, clases sociales privilegiadas, oligarquías locales, el clero y la nobleza. Y no porque el autor no haya querido recordar a otros vecinos de Coín, nada más lejos de ello, sino porque los documentos que maneja se refieren a esos hombre ilustres y conocidos, quienes han dejado testimonio escrito de sus trabajos, obras y actuaciones, el resto de la población escasamente sabía leer y escribir y sus actos quedaban menos documentados.

No obstante junto a estos personajes que podríamos calificar de ilustres, la historia de Coín la hacen el resto de los vecinos, esos que pertenecían a clases menesterosas, trabajadores de la tierra, del pequeño comercio, de la pequeña artesanía, no dejaron huella escrita, pero sí sabemos de ellos: son los que construyeron las casas, las iglesias, son los que transformaron el paisaje, son quienes participaron en guerras como soldados rasos, son los que recibían las enseñanzas de esos personajes destacados reflejados en este libro. De ellos también quedan documentos en los Archivos, de forma directa e indirecta son mencionados, a veces conocemos sus nombres, otras veces sabemos de sus actos. De ellos indudablemente quedaran testimonios en el Archivo Municipal de Coín, aunque este Archivo ha sido muy mal tratado por el tiempo, por la desidia, tal vez por la incomprensión. Asimismo sabemos de todos ellos a través de las cientos de actas notariales que se conservan en los protocolos notariales custodiados en el Archivo Histórico Provincial de Málaga, que abarca el amplio período cronológico de 1504 a 1895.

Pero volvamos a la galería de retratos, en ella aparecen guerreros y hombres de armas (Hamete el Cegrí, Fernando de Fonseca), algún pintor (Reyna Manescau, Antonio Palomo Anaya), un escultor (Pedro de Moros), científicos y eruditos (Antonio Agustín Ximénez de Guzmán, Juan Osorio y Villegas, Bernardo Pérez de Vargas), historiadores (Antonio Agustín Ximénez de Guzmán, Juan Carrión, Fernando de Hermosa y Santiago, Ibn al Jatib), escritores y periodistas (Diego Juan Borrajo Verdejo, José Moreno Maldonado), profesores (Antonio Agustín Ximénez de Guzmán, Manuel Ordóñez Gamboa, José Ágreda Bartha), eclesiásticos (Antonio Agustín Ximénez de Guzmán, Manuel Ordóñez Gamboa, José Ágreda Bartha, Juan

Osorio y Villegas, Bartolomé Jiménez de Mendoza, José Vicente de Lamadrid, José Moreno Maldonado), escribanos (Juan Carrión, Antonio Burgos), oligarcas (Fernando de Fonseca, Jacinto Méndez de Quevedo). Entre todos ellos tan sólo figura una mujer Francisca de Solís Jiménez, y este hecho no es extraño, tal como el autor de esta obra nos informa, porque la mujer en la historia realizaba una labor callada, doméstica, intramuros, y cuando actuaba por sí misma, sin representación del marido, del padre o del hermano es cuando queda algún testimonio escrito como es el caso que nos ocupa.

A través de todos estos personajes quedan reflejados diversos momentos de la historia de España y de la historia de Coín: la presencia de la minoría morisca, los personajes cosmopolitas de finales del siglo XIX, las desamortizaciones eclesiásticas, el funcionamiento y articulación de la oligarquía local, la existencia de academias científicas y culturales, la presencia omnímoda del clero y de sus instituciones, la importancia de las escribanías públicas y de los escribanos como elementos permanentes en la sociedad, la importancia de la prensa en los ámbitos locales y la influencia de la misma en los acontecimientos políticos de los siglos XIX y XX, las costumbres y tradiciones de Coín, muy diversos datos sobre la toponimia menor, noticias sobre los descendientes de los primeros repobladores de Coín tras la Guerra de Granada, datos sobre las instituciones asistenciales, sobre el corregimiento de Coín, información sobre las escuelas de primeras letras; con ellos conocemos los avatares de algunos, como la Orden Trinitaria, la fundación en Coín de periódicos y los acontecimientos que éstos relataban, por ejemplo el periódico *La Comarca*, las infraestructuras del pueblo, las instituciones municipales, la existencia de la *Liga para el socorro de indigentes*, la existencia del palacio episcopal y el desarrollo y bienestar que pudo proporcionar este inmueble y su entorno para los vecinos, el retablo de la Iglesia de San Juan, y un largo etc.

Y desde luego a través de estos individuos singulares conocemos diversos valores, sentimientos y actitudes ante la vida: los espíritus indómitos, los triunfadores en los aspectos económicos y sociales, la inquietud intelectual y la constancia, la caridad y el benefactor, el estudio, “baluartes” de sus respectivos trabajos (el trinitario Juan Osorio y Villegas era conocido como el *Baluarte de la Ciencia*), la virtud, la lucha por los ideales o por lo que se considera justo, el afán de superación.

Tan sólo hay un caso en el que el personaje retratado no es un individuo sino un Archivo, y evidentemente, para quien estas palabras de presentación elabora, le complace especialmente dada su profesión y vocación. Los archivos y los archiveros siempre son y somos un tanto olvidados y sin este tandem –archivos-archiveros- no es posible conocer el pasado ni hacer la Historia, los documentos son las fuentes básicas para el conocimiento de tiempos pretéritos y los archivos son los laboratorios para el científico que es el historiador. Por ello es importante que aparezca como un “personaje” ilustre más el denominado “Archivo Burgos”, nombre que proviene de quien comenzó a recopilar documentos, piezas arqueológicas y obras pictóricas fue el escribano Antonio Burgos y quienes estas piezas heredan.

El autor nos presenta a estos vecinos de Coín con un orden cronológico, como la vida misma, del más antiguo al más reciente, y eso nos ayuda a comprender la historia de Coín. Decíamos que en este viaje a través del tiempo acompañados por diversos individuos podía el lector recorrer varios siglos aunque conforme pasan los años sabemos de más personajes y se muestran en esta obra más datos (personajes por siglos: s. XIV: 1; s. XV: 2; s. XVI: 3; s. XVII: 3; s. XVIII: 5; s. XIX: 7; s. XX: 1, y de varios siglos: 1), por lo tanto un comienzo importante para seguir profundizando en la historia de Coín y de sus vecinos pues como bien dice el autor de esta obra aquí quedan representados los *personales ilustres, singulares, curiosos o notables en general con que cuenta la historia de Coín.*



*A Salvador, Adela y Victoria.*



# Introducción

UNA CIUDAD es un mundo.

Un pueblo, una ciudad es un mundo condensado, es un espacio abigarrado y denso, un punto que puede llenar toda una inmensidad.

Un pueblo y una ciudad son sus calles, sus esquinas y plazas, sus callejuelas, sus tejados y azoteas, sus volúmenes, sus espacios abiertos y cerrados, su cielo, sus avenidas y alamedas, su aire, su entorno. Pero claro está que una ciudad es un mundo mucho más complejo, heterogéneo y diverso.

Lo que realmente hace a un pueblo, a una ciudad, son sus gentes. Su ajetreo, su palpito diario, las mil formas de sus pasos, sus inquietudes y risas, la infinidad de semblantes, lo abnegado, lo abyecto, tantas formas de arte, el *dolce farniente*, el comercio y la industria, la audacia, el coraje, la traición, la cobardía, lo digno, lo maravilloso y noble, la belleza, la alegría, las palabras, los susurros, el olvido y todos los sentimientos, todo esto y mucho más es lo que configura realmente a un pueblo, lo que lo convierte en un lugar para la convivencia.

Los pueblos son sus gentes. Las que ahora son y las que antes han sido. Y todos, los presentes y los ausentes, han creado y configurado la idiosincrasia de cada lugar.

Coín es lo que antes han sido y hoy son sus gentes.

Con frecuencia, el paso del tiempo, la desidia, nos hacen olvidar a aquellos que nos precedieron y que con sus acciones han contribuido a ser lo que hoy somos. Este libro pretende recordar a algunos de esos hombres y mujeres, coineños de nacimiento o adopción, que tuvieron y vivieron su momento de gloria y la compartieron con sus paisanos. Quizá sólo algunos de ellos fuesen lo que entendemos como *un personaje universal*, pero sin duda todos los que aquí recordamos brillaron en algún momento en este pequeño universo que es Coín para todos los que han nacido en él o lo habitamos. Todos ellos tienen en común el amor a esta tierra, el formar parte de un lugar por donde la Historia ha dejado a su paso una es-

pecial impronta de vida; para todos ellos Coín es apoyo y referencia, es tránsito y destino a un tiempo, es el lugar al que volver la mirada en los días de angustia y desconcierto y sentir la caricia de un hermoso recuerdo.

Salvo en el caso de don José María de la Rubia Jiménez, está recopilación termina con personajes que vivieron hasta el primer cuarto del siglo XX. Claro está que a partir de esa fecha hay muchas personas que, desde mi punto de vista, reúnen sobrados méritos para figurar en esta obra. A muchos de ellos conocí e incluso me honré con su amistad. Quizá por eso me falta la distancia y la objetividad suficiente para analizar la vida y el quehacer de cada uno de ellos; pero seguro que este estudio podrá tener continuidad en algún momento y acaso ser de interés para que algún historiador estudie a todos esos hombres y mujeres que han jugado un papel notable en la vida de nuestro pueblo en un siglo, tan determinante para nuestra historia, como fue el siglo XX.

Pretende ser este un trabajo que pueda contribuir al mejor conocimiento de la historia local de Coín. Cada una de las breves biografías de los personajes que aquí se relatan, puede ser como un primer encuentro que sirva al lector interesado como iniciación a un mejor conocimiento de nuestro pasado y, sobre todo, pueda ayudar a comprender el presente y proyectar el futuro.

Pero lo que realmente quiere ser este trabajo es una herramienta que pueda servir de estímulo a los más jóvenes de la localidad. Para que vean, en los personajes que aquí se retratan, con sus luces y sombras, como todos ellos tienen algo en común, el amor a esta tierra. Como todos ellos con su esfuerzo, con su dedicación y su inteligencia, contribuyeron a mejorar la vida de sus conciudadanos. Y esto pueda ayudarles a seguir su camino.

No es determinante el hecho de que los protagonistas hayan nacido o no en esta tierra, sí lo es en cambio su vinculación a ella, el que su trabajo haya contribuido a su mejor desarrollo, al progreso de sus gentes, a que nos sintamos orgullosos de *ser* de este lugar.

Seguramente muchos de los personajes que aquí se recuerdan serán desconocidos para la mayoría de los coineños actuales. Pero sin duda alguna, todos ellos, que dan sentido a este trabajo, con independencia de la época en la que vivieron, la actividad que desarrollaron o las circunstancias que rodearon sus vidas, forman parte de nuestra memoria colectiva y son parte fundamental del patrimonio de nuestro pueblo.

Cuando paseamos por las calles de nuestra ciudad y encontramos en ella rotulados nombres como Gascones o Malara, nos asalta la pregunta ¿Quiénes fueron estos Gascones y este Malara que dan nombre a esas calles? ¿Quién recuerda hoy a don Alonso Gascon de Cardona, alcalde por el estado de los hijosdalgo, que vivió en esa calle a finales del siglo XVI y a sus hijos, los Gascones, que dieron nombre a la calle y siguieron habitando en ella durante siglos? ¿O Antón de Malara. Caballero hijodalgo que también por ese tiempo vivió y dio nombre desde entonces a esta hermosa y sinuosa calle de nuestra localidad? Cuanto olvido y cuanto descuido.

Por esto, y a pesar de que la indolencia ha cubierto los merecimientos de muchas de las personas que aquí se recuerdan, todos son dignos, además de admiración y agradecimiento por el legado de sus vidas y obras, de nuestro reconocimiento, nuestro recuerdo, nuestro respeto, nuestra consideración y nuestro cariño.

Coin, enero de 2015

---

NOTA: Las expresiones entrecomilladas son copia literal de los originales. En ellas se han respetado tanto la ortografía como la puntuación, salvo en aquellos casos en los que hacerlo así hubiese dificultado la comprensión del texto.

Abreviaturas utilizadas:

- A.H.N.: Archivo Histórico Nacional.
- A.CH.G.: Archivo de la Chancillería de Granada.
- A.CH.V.: Archivo de la Chancillería de Valladolid.
- A.C.D.: Archivo del Congreso de los Diputados.
- A.D.M.: Archivo Diocesano de Málaga.
- A.C.M.: Archivo Catedral de Málaga.
- A.M.C.: Archivo Municipal de Coin.
- A.F.G.A.: Archivo Fundación García Agüera.
- A.P.M.: Archivo Provincial de Málaga.
- A.P.C.: Archivo Provincial de Cádiz.
- AA.CC.: Actas Capitulares.
- B.N.: Biblioteca Nacional.
- R.A.H.: Real Academia de la Historia.
- R.A.C.: Real Academia de Ciencias.



## *Agradecimientos*

A don José Manuel García Agüera, compañero, amigo y Maestro, con el que tengo la suerte de compartir tantos proyectos e ilusiones, primer destinatario de mi agradecimiento por su aportación fundamental para que este libro vea la luz.

A don Fernando Fernández Tapia-Ruano, Alcalde de la ciudad de Coín, por sus cálidas palabras en la presentación de este libro.

A doña María Isabel Urbaneja Fernández, Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Coín, por su eficacia y por las razones poco políticas que ha tenido para impulsar la publicación de este libro.

A doña Esther Cruces Blanco, por sus pertinentes sugerencias y por su acertado prólogo.

A don José Luis García Guillén, por tantos buenos momentos hablando, entre otros asuntos, de los personajes que aquí se tratan.

A don José María de la Rubia Burgos, por facilitarme datos y documentos y compartir conmigo recuerdos y memoria de su padre, don José María de la Rubia Jiménez.

A don Víctor Gallero Galván, siempre brillante en todos sus trabajos y a don Antonio Guzmán González por su interés en esta publicación y sus palabras de ánimo.

A don Manuel Olea Heredia, por su ayuda con el latín y en la lectura de las bulas papales de Clemente VII y Clemente VIII.

A Francisco Marmolejo Cantos, porque sus trabajos siempre son tan interesantes como estimulantes.

A doña Francisca Ortega Urbano, por la traducción de aquel documento del doctor U. G. P. Paoli que trataba sobre Bernardo Pérez de Vargas.

Al padre trinitario Bonifacio Porres Alonso, insigne investigador, por su generosidad al compartir conmigo datos preciosos de la Orden Trinitaria y por ilustrarme sobre la importancia y azarosa existencia de la comunidad trinitaria coineña.

A doña Ana María Tellería por su generosidad y eficacia.

A doña María Vilariño Otero, Jefa de Secretaría de la Real Academia de la Historia, por los datos sobre don Juan Carrión.

A don Antonio Lara Villodres, por los interesantes datos sobre don Diego J. Borrajo Verdejo.

A doña María Isabel González Ferrín, Jefa del área de Archivos de la Institución Colombina de Sevilla, por su información sobre don José Moreno Maldonado.

A doña Esperanza Navarrete Martínez, responsable del archivo de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando de Sevilla, por sus datos sobre don José Moreno Maldonado.

A don José Escalante Jiménez, responsable del Archivo Municipal de Antequera, por los datos sobre don Antonio Agustín Ximénez de Guzmán.

A don José Jimeno Coronado y don Jesús Abad, canónigos de la catedral de Ciudad Real, por la agradable mañana en el archivo diocesano de aquel obispado, en la que compartimos información y admiración por don Fernando de Hermosa.

A doña María del Carmen Fuentes Nogales, directora del archivo del obispado de Cória-Cáceres, por tantas facilidades para consultar fondos de aquel archivo.

A todos los hombres y mujeres de Coín que no figuran en este libro. Trabajadores de la tierra, del pequeño comercio, de la pequeña artesanía que no dejaron huella escrita pero sí sabemos de ellos. Como dice doña Ester Cruces, son los que construyeron las casas, las iglesias, los que transformaron el paisaje. Todos ellos me han servido de ánimo y estímulo para llevar a cabo esta obra.

A mi madre, porque siempre está.

A mi mujer, a mis hijos, mis nietos y toda mi familia a quienes dedico este trabajo, por todo.





*A*cabose las tareas propias de la edición  
del presente libro de José Antonio Urbano Pérez  
**PERSONAJES EN LA HISTORIA DE COÍN**  
publicado por Fundación García Agüera y  
Concejalía de Cultura del Excmo. Ayuntamiento de Coín  
con la colaboración de la Diputación de Málaga,  
la víspera del Día de las Cruces  
de Mayo de 2015





José Antonio Urbano Pérez (Monda, 1950) es autor entre otros muchos trabajos de investigación publicados, de los libros *La villa de Monda en el siglo XVI, apeos y primeras ordenanzas* (1998) y *La aventura de las letras en Coín* (2000) editados por G. A. Ediciones Coincidentes.

Con frecuencia, el paso del tiempo, la desidia, nos hacen olvidar a aquellos que nos precedieron y que con sus acciones han contribuido a ser lo que hoy somos. Este libro, un riguroso y ameno trabajo de investigación que nace del profundo afecto de su autor a esta ciudad y sus gentes, pretende recordar a algunos de esos hombres y mujeres, coineños de nacimiento o adopción, que vivieron momentos de gloria, la compartieron con sus paisanos y son hoy quizás una crónica vital de este pueblo desde los lejanos tiempos del reino Nazarí hasta los cercanos comienzos del siglo XX. Sin duda, todos los que aquí recordamos brillaron algún momento en este pequeño universo que es Coín y tienen en común el amor a esta tierra, el formar parte de un lugar por donde la Historia ha dejado a su paso una especial impronta de vida.

**FUNDACIÓN GARCÍAAGÜERA**  
POR EL ARTE Y LA CULTURA EN COÍN Y SU ENTORNO



Concejalía de Cultura  
Ayuntamiento de Coín



**málaga.es** diputación